

MIRADAS SOBRE LA VULNERABILIDAD:
**DIÁLOGOS DESDE EL GÉNERO, LA INCLUSIÓN
FINANCIERA Y EL EMPRENDIMIENTO**

MEMORIAS

www.fundacionwwbcolombia.org



- Este evento fue desarrollado virtualmente por la Fundación WWB Colombia en el marco del Día Internacional de la Mujer Emprendedora, los días 18 y 19 de noviembre, a partir de tres ejes centrales de discusión que guiaron cada uno de los conversatorios: emprendimiento y vulnerabilidad; género y vulnerabilidad; e inclusión financiera y vulnerabilidad.
- A partir de estudios relacionados con el potencial que tiene el emprendimiento en la región, así como la discusión sobre las diversas definiciones de emprendimiento por necesidad, subsistencia, oportunidad, y la relación entre emprendimiento y autonomía económica para las mujeres, se abordó el emprendimiento como una de las posibilidades para disminuir el riesgo de vulnerabilidad económica.
- Al hablar sobre género y vulnerabilidad, se plantearon soluciones para la brecha que existe en la participación de mujeres en el sector STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics), ya que representa un amplio mercado laboral en donde las mujeres que se vinculan pueden presentar una mejor calidad de vida y tener una mayor autonomía económica.
- Conversar sobre inclusión financiera y vulnerabilidad, sirvió para describir a través de una aproximación pedagógica los conceptos básicos asociados a la inclusión financiera y comprender cuáles son los debates más relevantes en los que se suscriben estos conceptos. Así mismo, sirvió para instaurar una mesa de discusión sobre los desafíos que tienen las distintas organizaciones para abordar las desigualdades que se presentan, no solo de Colombia sino a nivel de América Latina.



::::: Agradecimientos

DÍA 1

Conversatorio

Emprendimiento y vulnerabilidad

Moderador:

Esneyder Cortés

Director de Planeación y Estrategia Fundación WWB Colombia.



PARTICIPANTES

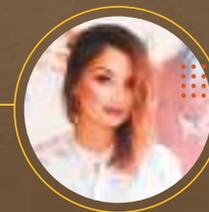


Rosa Emilia Bermúdez Rico

Directora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género, Mujer y Sociedad de la Universidad del Valle.

Paula Andrea Sánchez

Líder de la estrategia Núcleo E Mujer de iNNpulsá.



Luisa Fernanda Cadavid

Directora de la Unidad de Fortalecimiento Empresarial de la Cámara de Comercio de Cali.

Adriana Calzadas

Presidenta del Consejo Comunitario de El Tiple - Valle del Cauca.
Beneficiaria del Fondo Fundación WWB Colombia para la Investigación.



DÍA 1

Conversatorio Género y vulnerabilidad



Moderadora:

Constanza Abad

Psicóloga clínica - social con énfasis en el fomento de la equidad e igualdad de género y en el abordaje psicoterapéutico y preventivo de las violencias contra las mujeres.

PARTICIPANTES



Diana Salazar

Co-fundadora de Geek Girls LatAm y manager de Desarrollo de Software en FedEx Data Works.

Helena Valencia

Cofundadora y coordinadora del programa Innovation Girls de la Escuela de Robótica del Chocó.



Paula Carvajal

Estudiante de desarrollo de software en Holberton, becaria Fundación WWB Colombia.

DÍA 2

Conversatorio y Mesa de trabajo Inclusión financiera y vulnerabilidad



Moderadora:

Daniela Konietzko

Presidente Fundación WWB Colombia.

PARTICIPANTES

Daniela Londoño Avellaneda

Jefe de Análisis Económico en Banca de las Oportunidades.



Johanna Yancari Cueva

Investigadora principal del Instituto de Estudios Peruanos.

María José Roa

Consultora internacional e investigadora.



..... Contenido

Introducción.....	6
Emprendimiento y vulnerabilidad	7
Género y vulnerabilidad	14
Inclusión financiera y vulnerabilidad.....	20
Conclusiones	25

Introducción

El evento **Miradas sobre la vulnerabilidad: diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento** se desarrolló, de manera virtual, los días 18 y 19 de noviembre del 2021. Organizado por la Fundación WWB Colombia, contó con invitados e invitadas locales, nacionales e internacionales de distintos sectores, incluyendo la academia, organizaciones públicas, privadas, comunitarias y sociales, cuyo propósito fue conversar sobre el emprendimiento, las oportunidades para las mujeres en el sector STEM y la inclusión financiera, como posibilidades para disminuir el riesgo de vulnerabilidad económica y los desafíos que esto representa en una sociedad con profundas desigualdades; agravadas en los últimos dos años por la crisis derivada de la covid-19.

Durante el evento se examinaron tres ejes temáticos, divididos en tres conversatorios:

- 1) Emprendimiento y vulnerabilidad;**
- 2) Género y vulnerabilidad;**
- 3) Inclusión financiera y vulnerabilidad.**

Esta última además del conversatorio contó con una mesa de trabajo sobre el mismo eje temático.

Este documento resume las ideas centrales, organizadas por eje temático, así como las principales discusiones, reflexiones y recomendaciones expuestas por las personas panelistas.



Emprendimiento y vulnerabilidad

Para entender las dinámicas del emprendimiento, desde una perspectiva de género, es fundamental comprender el contexto de desigualdad histórica y estructural que viven las mujeres en Colombia, en donde la definición de trabajo se ha transformado dadas las condiciones de desventaja, vulnerabilidad económica y vulnerabilidad social. Dado lo anterior, los emprendimientos no solo se entienden desde una perspectiva de rentabilidad económica, sino como emprendimientos sociales, tradicionales y culturales.

Por lo tanto, es posible reconocer desde un enfoque de género que la vinculación de las mujeres al trabajo y como emprendedoras, presenta condiciones de desventaja que las ha posicionado en lugares con grandes brechas salariales y con posibilidades de acceder a la educación de manera tardía y de mala calidad, lo que perpetúa las desigualdades puesto que ejercen trabajos no remunerados, no reconocidos y mal pagos dentro del mercado laboral.

Sumado a esto, se han construido asignaciones de los roles de género que están muy asociados a las labores que históricamente las mujeres han realizado para la





generación de ingresos; las artesanías, trabajos de cuidado, servicios sociales que se desarrollan en las escuelas y en los hogares son ejemplo de ello.

Desde la academia, el emprendimiento se define por necesidad o por oportunidad; el primero hace referencia a empresas de alto impacto que tienen la posibilidad de crecer exponencialmente, en donde solo se encuentra un 4% y de ese porcentaje escasamente entre 21% a 30% son mujeres; y el segundo, el emprendimiento tradicional o de oportunidad, que se concibe de poco alcance y se percibe un 96% de las mujeres emprendedoras.

Pensado desde esta fusión, los emprendimientos tradicionales, sociales y comunitarios, muchas veces

resultan dentro de la categoría de emprendimiento por necesidad, donde se asocian a imaginarios y narrativas negativas frente al desarrollo y progreso económico. Parte fundamental de la discusión se centra en desmitificar estas nociones para asumir la importancia de este tipo de emprendimientos; que son útiles para la sociedad y la construcción del tejido social.

Desde esta perspectiva, es importante contemplar la interseccionalidad para potencializar a las mujeres emprendedoras desde sus territorios, esto es, entender las condiciones específicas, pensando en las zonas rurales, las comunidades indígenas, afrodescendientes y las condiciones diferenciales como víctimas de desplazamiento o de conflicto armado.



Respecto a las barreras que se presentan en el mundo del emprendimiento, la Cámara de Comercio menciona que hoy en día nueve de cada diez emprendimientos fracasan. Se reflexiona alrededor de dos tipos principales de barreras: de la empresa hacia afuera, donde se concentran todos los trámites de pagos y formalización; y de la empresa hacia adentro donde se maneja la visión de las personas emprendedoras. Se argumenta que es ahí donde las entidades y organizaciones que apoyan a los y las emprendedoras deben desarrollar estrategias para el desarrollo adecuado de los emprendimientos por necesidad para que puedan ser exitosos.

Como asunto clave para entender estas barreras se hace referencia a dos niveles de análisis. Un primer

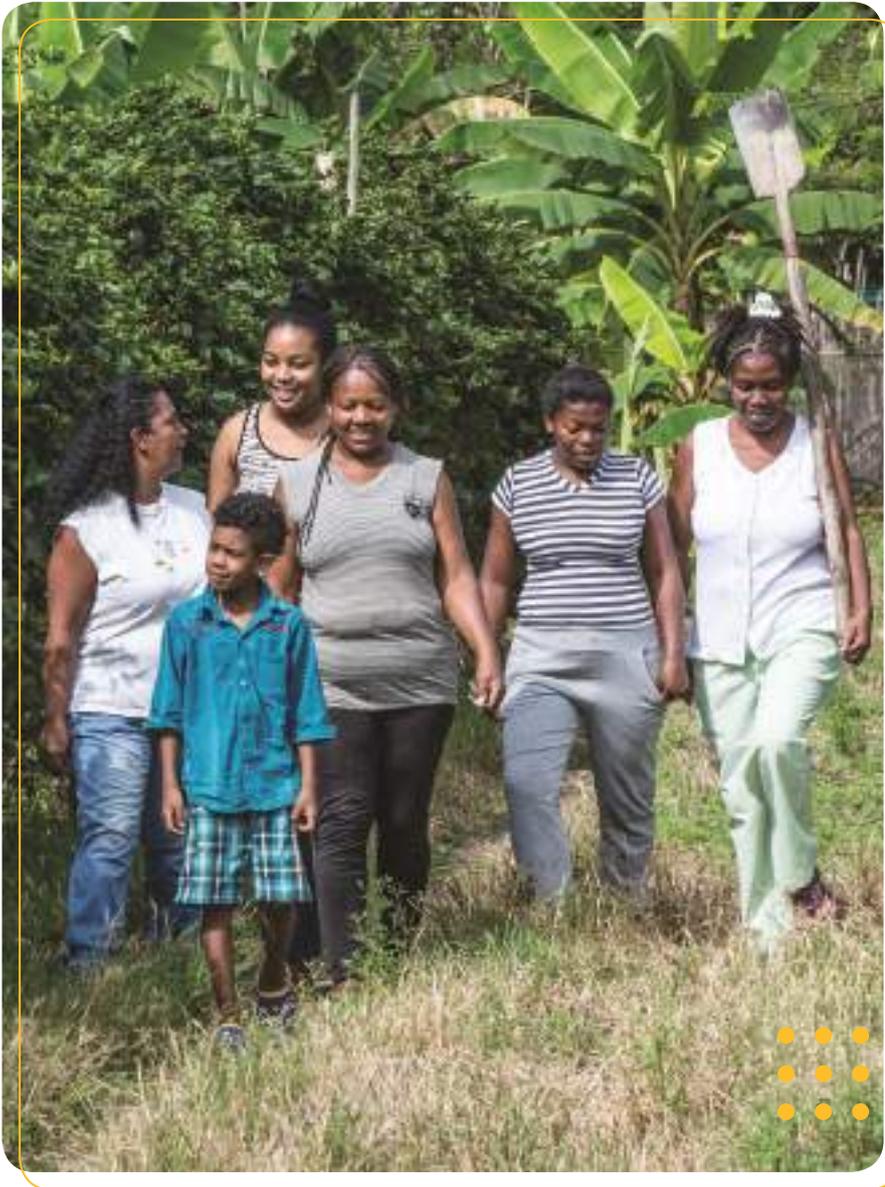
nivel de análisis que tiene que ver con lo micro. Es decir, del negocio en sí mismo, y un nivel macro con las condiciones estructurales del mercado y las políticas institucionales que se desarrollan. La articulación de lo micro y lo macro, puede permitir el cierre de brechas de género con la participación de las mujeres, generando un desarrollo económico en un 25% de la economía mundial, y contribuyendo al bienestar general mediante más de 5,3 millones de dólares en el PIB mundial.

Partiendo de esta característica, los emprendimientos económicos, entendidos como iniciativas de las personas donde se invierten recursos con el objetivo de llevar a cabo negocios o proyectos en torno a oportunidades del mercado, resultan ser una



estrategia mucho más benéfica para las mujeres y sus condiciones de desarrollo. Pero para que estos se logren desarrollar efectivamente, deben estar acompañados con políticas públicas, programas de apoyo, subsidios, condiciones de acompañamiento técnico, estrategias de formación de las mujeres en capacidades y habilidades más generales de liderazgo, autoestima y toma de decisiones, que permitan que los emprendimientos se desarrollen como estrategia para afrontar la adversidad y se constituyan realmente en una posibilidad oportuna para las mujeres.

Finalmente, el desarrollo de los emprendimientos contribuye a las posibilidades de las mujeres para alcanzar su autonomía económica, lo cual es una ganancia fundamental en términos de disminución de violencias que surgen a raíz de la dependencia económica; y de la creación de una identidad propia desligada a la identidad del vínculo con el hombre.



Reflexiones y conclusiones

- El emprendimiento es definitivamente una herramienta necesaria, fundamental y que puede aportar no solo al crecimiento económico en el país, sino en términos de contención de la vulnerabilidad presente por el contexto estructural e histórico.
- Es necesario considerar un enfoque de género diferencial e interseccional cuando hablamos de emprendimientos para entender el potencial emprendedor en las mujeres, y convertir los emprendimientos de necesidad en oportunidad.
- Desde la mirada interseccional las mujeres emprendedoras se pueden concebir como potencializadoras de la estabilización socioeconómica y la construcción de paz; se reconoce que las mujeres han liderado esos procesos de construcción de paz y por eso es importante darles garantías de autonomía económica.
- Hay otros tipos de emprendimientos que desarrollan las mujeres, como el social, que deben considerarse en las políticas y programas que pretende abordar los emprendimientos de manera integral e



interseccional, y no solamente desde el ámbito económico, sino desde los diversos factores que contribuyen al bienestar social.

- Para disminuir las vulnerabilidades, los emprendimientos deben estar acompañados de políticas públicas, programas de apoyo, condiciones de subsidio, acompañamiento técnico, estrategias de formación de las mujeres en capacidades y habilidades más generales, que permitan la materialización de los emprendimientos y efectivamente reduzcan y generen bienestar para las mujeres.
- Es importante hacerle frente a la feminización de algunos sectores de emprendimiento, llevando

a las mujeres a emprender a otros sectores más productivos y liderando proyectos de alto impacto.

- Es indispensable el apoyo al emprendimiento más tradicional, mediante procesos de análisis que consideren una perspectiva de género, donde se apoye el liderazgo de las mujeres y se fortalezcan las capacidades de gestión de los emprendimientos, implementando procesos, maquinaria, equipos, e infraestructura adecuada.
- Existe la necesidad de crear programas y políticas que resignifiquen los trabajos tradicionales y de cuidado que deberían estar en la línea de primera atención por parte de las personas hacedoras de políticas públicas y los apoyos.



- Con relación a las barreras de la empresa hacia afuera, se propone generar procesos más sencillos de formalización para las personas emprendedoras y unificar las entidades relacionadas a estos trámites, para disminuir los procesos que no pueden gestionar, como por ejemplo la cantidad de pagos, los trámites administrativos y documentos solicitados para la formalización. Así mismo, se debe reflexionar en las posibilidades de préstamos crediticios de emprendimientos que surgen por necesidad, para que puedan crecer con sus negocios.
- De la empresa hacia adentro, entidades como la Fundación WWB Colombia, la Cámara de Comercio, entre otras, que están dedicadas a apoyar a las personas emprendedoras, tienen un trabajo muy importante en la capacitación de las mujeres incluyendo la toma de decisiones y asumir riesgos, la autovaloración, el liderazgo y otras habilidades técnicas y blandas para que sean menos vulnerables económicamente.
- Es indispensable el proceso de apoyarse y colectivizarse, formar redes de colaboración y consolidarse en las redes, para la comercialización y potencialización de las capacidades, para así generar entornos que permitan que los emprendimientos prosperen.
- Con los emprendimientos, las mujeres aunque sean de bajos ingresos ganan autonomía económica, lo cual puede contribuir a la reducción de violencia contra ellas, a costa de que son dependientes económicamente. Además, los emprendimientos informales, de bajo costo o de subsistencia, en muchos casos son la manera de empezar alternativas de proyectos de vida, que permiten la construcción de identidades y rehacen el tejido social.

Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias



Género y vulnerabilidad

El sector STEM está compuesto por carreras y ocupaciones relacionadas con ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, este sector actualmente representa un área que se encuentra en constante crecimiento y un amplio mercado laboral, en donde la participación de las mujeres puede significar una mejor calidad de vida y contribuir a su autonomía colombiana.

Este sector representa, en comparación con otros, ingresos económicos más favorables para las personas, es uno de los sectores de la economía mejor posicionado y eso representaría para las mujeres avances importantes en materia de igualdad económica, sin embargo, el acceso que las mujeres tienen a este sector es limitado evidenciándose brechas de accesibilidad, salarios y educación.

La participación femenina en áreas STEM es reducida, pero el panorama es esperanzador, pues se tienen alrededor de 50 mil o muchas más plazas de trabajo en Colombia, y tal vez en América Latina unas 150 mil disponibles, lo cual da un marco interesante para que las mujeres vean una oportunidad de desarrollar su talento en áreas de ciencia y tecnología.



Desde distintas organizaciones se está contribuyendo a que más niñas y mujeres adolescentes se inspiren y encuentren una vocación en el sector STEM gracias a que ya se encuentran programas de capacitación específicos y algunos referentes que permiten a otras mujeres entender cuál puede ser su posible camino en caso de que escojan la ciencia, las ingenierías, la matemática y la tecnología como profesión o como una oportunidad para sus vidas.

Si bien, las investigaciones y cifras sobre las mujeres que se encuentran vinculadas en calidad de docente o como investigadoras no pasan de un 35%, el desarrollo de nuevas tecnologías y las nuevas facetas tecnológicas que se están viviendo en el mundo y la región, generan que las mujeres pueden entrar a estas nuevas tecnologías.

En los últimos años se han logrado avances para cerrar la brecha de participación de las mujeres, es clara la tendencia en las grandes empresas económicas en el establecimiento de política de diversidad, equidad e inclusión y en las ofertas laborales en áreas como la robótica. Nasa, Tesla, Global y varias empresas más del sector siempre hacen énfasis en esas políticas que están

Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias



implementando, dejando entrever que esos lugares son entornos de trabajo seguro para que las mujeres puedan desarrollar su perfil y su carrera profesional.

Un desacierto que aún sigue vigente es la idea de que la ciencia y tecnología es un campo masculino, por lo que hay que desmitificar el imaginario para pensar que las mujeres también pueden y deben participar.

En este escenario, la permanencia de las mujeres que lleguen al sector STEM contiene varias dificultades; el reconocimiento y el auto reconocimiento, el trabajo seguro, el inglés, la capacidad de aprender y el equilibrio entre la vida y el trabajo. Por ejemplo, los trabajos no seguros hacen que las mujeres sientan que no pueden opinar, que se les da la palabra a los desarrolladores más senior o al personal masculino. También, cuando a las mujeres no se les dan oportunidades de perfeccionar otro idioma, por otras responsabilidades, empiezan a quedar relegadas.

De los factores anteriormente mencionados, el equilibrio entre vida y trabajo es uno de las razones más influyentes en la capacidad de permanencia de las mujeres, pues no solamente en el mundo tecnológico, sino en el mundo entero; dicho equilibrio se contempla como un privilegio masculino, quien por lo general es el proveedor, a diferencia de las mujeres que en muchos casos están condicionados a las tareas domésticas del hogar. Se necesita entonces una educación para todos y todas donde se puedan distribuir tareas de responsabilidades compartidas.

También es importante promover la enseñanza y la construcción de pensamiento alrededor de la sobrecarga de trabajo que tienen las mujeres con todas las labores del hogar no son responsabilidad absoluta de la mujer y que existe la posibilidad de que todos los miembros del hogar, independientemente de cómo esté constituido, sean un apoyo para que las mujeres puedan dedicarse a hacer lo que les gusta y aman. Tener una red de apoyo, profesionales en psicología o terapistas que puedan ayudar a las mujeres en relación con las dificultades que pueden estar teniendo mentalmente también es fundamental.

Los retos y desafíos para la participación de las mujeres en el sector STEM, se centran en la visibilidad, el acceso y la conectividad y la apropiación social de ciencia y

tecnología. Por un lado, la tecnología se está quedando en las academias, laboratorios y no se está llevando a las comunidades. Por otro, se deben generar más espacios y hablar más del tema llegando a los territorios, a la ruralidad y hacer una puesta no solamente para el gobierno, sino también para las empresas y las organizaciones, e incluso para los distintos sectores de la sociedad, para que se empiecen a involucrar temas de tecnología en la ruralidad.

La invitación o el reto para las empresas es que esas financiaciones que hagan tengan un enfoque diferencial de género para que las mujeres puedan acceder a esos recursos y unirse a ese propósito compartido, que no es solo de un sector, sino un deber transversal de todos los sectores.

Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias



Reflexiones y conclusiones

- Existe mucha esperanza en esta nueva generación para la incorporación de las mujeres en el sector STEM, y desde el empoderamiento económico, cabe abrir esas oportunidades para que las mujeres empiecen a pensar soluciones utilizando la ciencia, la ingeniería y la matemática.
- En términos de participación es muy importante visibilizar los referentes que tenemos de mujeres ocupando cargos en este sector de ciencia y tecnología, mostrándolo también como un espacio inclusivo, donde todas las mujeres pueden acceder sin discriminación de edad, territorio, género, condiciones de discapacidad, entre otras.
- No obstante, es importante tener en cuenta que las mujeres se encuentran condicionadas por los roles de género, en donde ellas tienen una mayor dificultad al tener que sostener el equilibrio entre la vida y el trabajo. Para ello se reflexionó sobre cómo hacer distancia de roles de género, reconociendo que lo masculinizado tiene que ver con la sociedad en general y no con el sector en específico; donde existe una idea de lo masculino como algo

privilegiado, con mayor valor, versus lo femenino donde hay una idea de inferioridad indicando una desigualdad de género.

- Hay que visibilizar más la oferta educativa en temas de tecnología y ciencia porque, aunque sí se encuentra, no está necesariamente visible para las mujeres o las mujeres no se están sintiendo reconocidas. Ahí se debe pensar en formas efectivas para anunciar y publicar las oportunidades considerando el lenguaje y lo visual.
- Es muy importante que haya políticas de diversidad e inclusión dentro de las empresas o instituciones educativas que ofertan trabajos y estudios académicos en este sector, porque es una manera de que las personas sepan que van a contar con ambientes seguros y donde las mujeres estén al tanto de que en caso de que se presenten barreras o sesgos, se pueden acoger a las políticas de inclusión y diversidad, y así desarrollar sus proyectos de vida en el campo laboral.
- También es importante entender las necesidades de los territorios rurales y más vulnerables para derribar estigmas donde se considera que la ciencia y la tecnología son solo para hombres. Así mismo, poder acercar la oferta educativa en materia de ciencia y tecnología a los sectores rurales y las poblaciones marginadas considerando un enfoque interseccional.
- Es necesario crear posibilidades y condiciones para que más mujeres de todos los sectores puedan acceder a las ofertas educativas, reconociendo la tecnología como un medio para resolver problemas.
- Hoy en día la tecnología hace parte de los servicios básicos como medio esencial para la vida cotidiana de las personas, y es significativo visibilizar el objetivo más allá del acceso y conectividad. Es indispensable no solo que las mujeres tengan roles de consumidoras, sino abarcar la responsabilidad de hacer parte de la revolución digital desde la investigación y participación en el sector STEM.
- Desde las historias de vida, se evidencia que el sector STEM puede contribuir a disminuir las brechas de pobreza y generar bienestar económico a las mujeres que participan y permanecen en él.

Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias

Inclusión financiera y vulnerabilidad

Para el Banco Mundial (2018) la inclusión financiera para personas físicas y empresas significa tener acceso a productos financieros útiles y asequibles que satisfagan sus necesidades (transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguro), prestados de manera responsable y sostenible.

De este modo, la inclusión financiera se caracteriza por poseer cuatro dimensiones, las cuales a su vez sirven como objeto de medición para la misma: acceso, uso, bienestar y la calidad. El acceso, hace referencia a la capacidad de tenencia de productos financieros. El uso, referido a las frecuencias y formas de manejo de los productos que ofrece el sistema financiero. El bienestar y la calidad, hacen parte de lo denominado salud financiera, que implica la relación que tienen los atributos de los productos con las necesidades de las personas que los obtienen.

Para medir dichas dimensiones en aras de inclusión, es importante comprender quiénes conforman los grupos vulnerables. El primero, conformado por las personas que se encuentran usualmente excluidas del mercado financiero y del empleo; por ejemplo, las



personas pobres, ancianas, los y las jóvenes, las mujeres, la población rural, y los pueblos originarios. El segundo, los migrantes y desplazados.

En tal sentido, los países de América Latina y del caribe, han establecido modelos de medición y generación de datos diferenciales para crear y ajustar políticas de los sistemas financieros que se ajusten a las necesidades específicas de cada sector.

Dentro de las estrategias comunes en todos los sectores, se resalta la educación financiera, definida por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). como un proceso en el cual el consumidor mejora sus conocimientos sobre los productos y servicios que se ofrecen en el sistema financiero, generando una adecuada toma de decisiones en las personas.

Algunas instituciones como el Instituto de estudios Peruanos, la Fundación WWB Colombia y la banca de oportunidades, tienen como propósito contribuir al acceso, uso y salud financiera, mediante procesos de capacitación, información y empoderamiento en la toma de decisiones para que estas se realicen de manera consciente y así disminuir los riesgos en la pérdida de activos y endeudamientos de los consumidores.



Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias

Sumado a ello, se vincula en los estudios de inclusión, el enfoque multidimensional; considerando las dimensiones estratégicas, de riesgo, financieras, políticas y económicas, para una supervisión financiera macro prudencial y micro prudencial.

La función macroprudencial tiene como objetivo garantizar la protección y estabilidad frente a posibles perjuicios que la evolución del sistema financiero pueda infligir en la economía real. Mientras que la función microprudencial se centra en la solvencia de las entidades a nivel individual, es decir que dichas entidades estén adecuadamente capitalizadas, cumplan con la normativa vigente y sean prudentes en la gestión y control de su actividad y riesgos.

A pesar de los múltiples esfuerzos que se han realizado, aún sigue existiendo una amplia brecha entre las expectativas y la realidad, por esto es importante entender que existen tanto para consumidores como para las entidades financieras derechos y deberes de todos los que componen el sistema financiero.

Esa visión y esa multidimensionalidad, es necesaria en los distintos sectores y comprende los segmentos de población atendiendo a sus capacidades y responsabilidades financieras particulares y necesarias para lograr la transversalidad de la política pública en la inclusión financiera.

La inclusión financiera se ha convertido en fuerza impulsora de dinamismo para el crecimiento económico de los países, teniendo un rol fundamental en la reactivación económica de las mujeres que habitan territorios en condiciones de vulnerabilidad.

La evidente brecha de género causada por la exclusión social, económica, política estructural e histórica, sigue generando datos desagregados sobre las mujeres como población vulnerable en cuanto al acceso financiero. Entender a la mujer en esa transversalidad y multidimensionalidad, genera nuevos retos como grupo diferencial pionero en el bienestar y la salud financiera de las poblaciones.

Reflexiones y conclusiones

- Es importante reflexionar sobre la multidimensionalidad de la inclusión financiera. No se debe hablar de tener acceso a un producto financiero sin tener en cuenta que tiene que haber uso y calidad.
- Se deben entender las barreras de oferta y demanda, junto con las barreras estructurales propias de la economía que son las que determinan que el acceso, uso y calidad sea adecuado.
- Es importante tener en cuenta que la inclusión financiera no es la meta, sino el vehículo o un medio para lograr objetivos últimos, principalmente desde la salud financiera, el bienestar financiero, el bienestar económico, social e incluso a nivel macro, el crecimiento económico, la disminución de las desigualdades y de la pobreza.
- Es importante que el sistema financiero siga elaborando estrategias que vinculen a la educación financiera, la protección al usuario y la supervisión; esto implica que hay diversos actores involucrados con responsabilidades y derechos.



- En términos de la vulnerabilidad, es indispensable pensar la transversalidad de la política de inclusión financiera, ligada a su función social y económica.
- En relación con el enfoque de género, se reconoce la existencia de barreras invisibles y transversales dadas las normas sociales de género que excluyen a la mujer por su rol en la sociedad y en el hogar. Esto se debe tener en cuenta, abordando las brechas de manera integral e involucrando la participación de los hombres.

Miradas sobre la vulnerabilidad:

Diálogos desde el género, la inclusión financiera y el emprendimiento.
Memorias

Mesa de discusión

En Colombia las principales brechas de acceso y uso efectivo de productos y servicios financieros se encuentran en el sector rural, en mujeres, y en las personas jóvenes.

Estas desigualdades y estereotipos de género de carácter estructural tienen un impacto sobre la oferta del sistema financiero, la demanda de las mujeres que interactúan con los productos y servicios financieros.

En este sentido, el principal reto en los procesos de inclusión financiera es la construcción de estrategias de educación con perspectiva de género que se adecúen a los retos que tienen las mujeres en sus distintas interseccionalidades.

La educación es necesaria para suplir la falta de conocimientos financieros y así lograr entender los productos y servicios. Así como la alfabetización digital, como garantizadora de uso y protección de los datos de los usuarios.

También se contemplan procesos en los que se dé paso a que las mujeres en sus distintos territorios puedan acceder a productos o servicios financieros útiles para satisfacer necesidades básicas como transacciones, pagos, ahorro y crédito a costos razonables y de manera sostenible.

Asimismo, se requiere de una política de transversalización financiera, para la adecuada regulación y el manejo multidimensional, con productos útiles para todo tipo de usuarias.

En conclusión, para las entidades participantes en la mesa de trabajo, los retos de la inclusión financiera radican no solo en vincular de manera consciente a las personas, sino en canalizar los recursos para que estos se inviertan eficientemente, alcanzando al mayor número posible de personas y empresas, pensando desde las brechas sectoriales y de género, el bienestar y el desarrollo económico.

Conclusiones

En estos diálogos sobre la vulnerabilidad, se avanzó significativamente en la comprensión de asuntos centrales relacionados con los emprendimientos, el género y la inclusión financiera en contextos de vulnerabilidad.

Se concluyó que el emprendimiento es una alternativa para disminuir el riesgo de vulnerabilidad económica que enfrentan las mujeres y que contribuye al cierre de brechas de desigualdad socioeconómica en Colombia.

En temas de género y vulnerabilidad, la participación de mujeres en el sector STEM, representa un amplio mercado laboral en donde las mujeres pueden presentar una mejor calidad de vida y así contribuir a su autonomía económica.

Y finalmente, para abordar la disminución de las vulnerabilidades y desigualdades no solo en Colombia, sino a nivel de América Latina, es necesario entender la



inclusión financiera desde las dimensiones de acceso, uso y calidad, junto con la educación financiera y el propósito de generar salud y bienestar económico.

Las distintas organizaciones que trabajan en el cierre de brechas, sobre todo en el ámbito económico, y que vinculan a las mujeres, tienen el compromiso de generar estrategias integrales, que tengan en cuenta la interseccionalidad de las mujeres y sus necesidades particulares. Con ello se podrá contribuir al fortalecimiento de capacidades técnicas y personales para que ellas, a través de liderazgos, emprendimientos, finanzas personales, y finanzas empresariales, superen las diversas brechas de desigualdad económica que las afectan.



Fondo Fundación
WWB Colombia
para la Investigación

fundación
wwb
Colombia

www.fundacionwwbcolombia.org

